

# TRINIDAD MORCILLO COMO REFERENTE DEL DIBUJO REALIZADO MEDIANTE EL BORDADO CON CABELLO<sup>1</sup>

TRINIDAD MORCILLO AS THE REFERENCE FOR  
DRAWING MADE WITH EMBROIDERY WITH HAIR

MARÍA DEL CARMEN GILA MALO  
Universidad de Granada, España  
cgilamalo@gmail.com

Un modo de dibujo que están empezando a utilizar diversas artistas actuales es el bordado con cabello humano. Este tipo de bordado, con cabello, aunque parezca algo completamente contemporáneo y novedoso, cuenta con una larga tradición. Dentro de esta tradición destaca la artista granadina Trinidad Morcillo Raya, hermana del pintor Gabriel Morcillo Raya y sobrina de la bordadora y proveedora de la Casa Real Paca Raya. Trinidad Morcillo es una artista olvidada que merece un reconocimiento y el rescate del olvido.

Palabras clave: Bordado, dibujo, cabello, pelo, tradición.

Human hair embroidery is a way of drawing that some women artists are beginning to use. In spite of embroidery with human hair seems to be something contemporary and completely new, the real fact is that it has a broad tradition. If we look deeper in this tradition, the artist from Granada Trinidad Morcillo must be stand out. Trinidad Morcillo was Gabriel Morcillo's sister and the niece of Paca Raya, an embroiderer woman who worked for the Royal House. Trinidad Morcillo is a forgotten artist who deserves to be recognized and to be remembered.

Key words: Embroidery, drawing, hair, tradition.

A pesar de que no es el tema que nos compete, la consideración del bordado como arte no es una idea nueva del siglo XX, sino que viene de la Edad Media, en la que el bordado estaba equiparado en importancia a la pintura o a otras artes. Pero en el Renacimiento se le empieza a considerar como una actividad realizada por mujeres ociosas y por lo tanto como una artesanía, a pesar de que la mayoría de bordadores profesionales eran hombres. Esta idea perduró hasta el siglo XIX en el que los primeros movimientos feministas buscaron volver a equipararlo en

---

<sup>1</sup>Quiero agradecer Leticia Alonso Morcillo, Cristina Pérez de Villar y a Hu Xiaoyuan su inestimable ayuda durante la elaboración de este trabajo.

importancia y valor con otras artes, tendencia que aún hoy perdura. Pero el bordado, un buen bordado, es y deber ser considerado como una obra de arte.

Una de las modalidades de bordado menos conocidas es el bordado con cabello. El bordado con cabello es una modalidad del bordado de lausín, un bordado erudito que se hace con seda negra muy fina o con cabello, imitando un dibujo con plumilla. En este tipo de bordado se emplea el cabello natural como fibra para bordar, en vez de otros materiales como los hilos de seda. Aunque las obras realizadas con pelo natural parecen ser unas obras extrañas, como hemos dicho, el bordado con cabello es una tradición con mucha historia, tanto en España, como en el mundo.

Uno de los países donde más tradición en cuanto a bordado con cabello se refiere es China. En China siempre ha existido una gran tradición de bordados con cabello humano, denominados *bordados negros* o *moxiu*, por estar bordados con el cabello negro que poseen la mayoría de los chinos, aunque en la actualidad se emplean también cabellos teñidos. Esta tradición se remonta al siglo VII con la dinastía Tang. En esa época las mujeres hacían bordados de la imagen de Buda empleando su propio cabello. Esta costumbre decayó, pero hoy en día parece estar en auge. Es especialmente tradicional entre el grupo étnico miao, que suelen habitar en el Suroeste de China, en el que las mujeres empiezan a bordar con cabello desde pequeñas. Destaca en la actualidad la artista china Hu Xiaoyuan, que se ha hecho un hueco en el panorama internacional con sus bordados en los que emplea su propio cabello sobre seda, representando motivos propios, generalmente de carácter sexual, mezclados con motivos tradicionales del arte chino<sup>2</sup>.

A pesar se piensa que en Europa la invención del bordado en blanco y negro imitando grabados fue inventado por Mary Linwood en el siglo XIX<sup>3</sup>; lo cierto es que en Europa, el bordado de lausín surgió en el primer cuarto del siglo XV, reproduciendo litografías. De hecho, en España no hay que olvidar que ya se hacían bordados con cabello humano en el siglo XIX, como demuestran las piezas que podemos ver en el Museo Nacional Romanticismo en Madrid. Destaca un cuadro fechado entre 1826 y 1875, bordado sobre seda con cabello y con aplicaciones de pasamanería y lentejuelas.

En el panorama actual del arte contemporáneo español hay que tener en consideración a varias autoras, que son Cristina Pérez de Villar, que hizo una obra con el cabello de su pareja y Ana de Matos. Pero la artista que podríamos considerar como más relevante en España es la autora granadina Trinidad Morcillo Raya, que ha marcado escuela, en cuanto al bordado se refiere, en la ciudad de Granada.

Si antiguamente se bordaba con cabello, probablemente por ser un material barato y de fácil adquisición y que es muy resistente a la luz. No obstante, el siglo XXI, el motivo por el que han empleado el cabello los artistas contemporáneos es

<sup>2</sup><http://espanol.cri.cn/921/2010/07/27/1s201618.htm> Consultado 04-03-2013.

<sup>3</sup>PARKER, Rozsika: *The Subversive Stitch. Embroidery and the Making of the Feminine*. Londres, 1984, p. 145.

diferente. No debemos olvidar que el bordado con cabello es una variante del bordado lausín hecho con seda, un material mucho más noble que el pelo, pero que era cara, de hecho era una moneda de cambio; mientras que con el pelo, que era barato, se pueden conseguir resultados similares. Además si el bordado con cabello ha sido hecho en China, el motivo es otro: es una ofrenda que hacen las mujeres a su prometido con lo más valioso que pueden entregar. En la actualidad los motivos que tienen los artistas plásticos para bordar con cabello van orientados hacia un pensamiento más similar al de la tradición china: el artista está integrando una parte de su cuerpo, de su ser, en la obra de arte. Otro de los motivos por el que artistas contemporáneos lo emplean, es por rescatar una tradición que está cayendo en el olvido.

El soporte que se emplea para el bordado con cabello suele ser tela, generalmente seda, aunque también se emplean el algodón o el lino. Otro soporte que ocasionalmente se emplea es el papel.

Para bordar con cabello lo primero que hay que hacer es clasificar el cabello según grosor, largura y color y tratarlo con productos químicos que eviten su putrefacción y decoloración. El pelo de color natural tiene la ventaja de la resistencia del color a la luz, frente a los pigmentos con los que se tiñe la seda (que se decoloran con la luz)<sup>4</sup>. Además es una fibra muy resistente en cuanto a su uso y en cuanto al paso del tiempo.

El proceso de bordado con cabello es más difícil y meticuloso que con hilo. La obra, como cualquier buen bordado, se suele caracterizar por el esmero. Tanto mientras se borda, como una vez el bordado terminado, su cuidado debe ser excelente, para volver a evitar que le salga moho y se pudra.

**Trinidad Morcillo** fue una artista granadina, nacida en 1891 y fallecida en 1982. El rasgo distintivo de su producción es que en sus obras se aúnan el arte y el bordado. Muestra de esta mezcla surgen sus obras realizadas con cabello humano o las pinturas a la aguja. El valor de esta desconocida y olvidada artista granadina es tal, que en el año 2005, se le dedicó la primera edición de *La más elegante del invernadero*, exposición y publicación bienal, en la que cada edición se conmemora la obra de un artista de Granada.

Trinidad Morcillo aprendió a bordar con su tía Paca Raya, de la que aprendió su gusto estético y su modo de trabajo. Además de bordadora, Trinidad Morcillo fue profesora de bordado; estuvo trabajando en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Granada, como Maestro de Taller de la especialidad de *Labores y Encajes*.

En la obra de Trinidad Morcillo hay que destacar su producción personal, la que realizaba por gusto, por placer, por el nunca mejor dicho, amor al arte, que son de una factura excepcional, minuciosamente dibujadas. Del total de su obra, ella solo está bordado por ella lo que le gustaba y hacía por mero placer personal, el resto de obras las hacían en su taller.

---

<sup>4</sup><http://espanol.cri.cn/921/2010/07/27/1s201618.htm> Consultado 04-03-201.

Las obras que Trinidad Morcillo realizaba por gusto no las consideraba bordados, sino que las que realizaba con hilos de seda las llamaba pinturas a la aguja y a las bordadas con cabello las denominaba *grabados al pelo* o litografías. Es decir, que para ella sus bordados eran pinturas; eran el modo de expresar su temperamento artístico. Los materiales con los que Trinidad Morcillo bordaba son materiales comunes empleados en el bordado: la seda como base, hilos de seda y el cabello humano.

Los bordados hechos con cabello natural sobre seda de Trinidad Morcillo pretendían imitar un grabado, de hecho, según su hija Leticia, ella las llamaba litografías. Algunas obras de esta serie de bordados las hizo cuando ya había pasado los setenta años de edad, ya que muchas están fechadas en 1966.

Son obras monocromas en escala de grises, que están hechas sobre seda con el pelo de sus hijas Leticia y Cristina para los negros y con sus canas para los grises y los blancos. La temática de los *grabados al pelo* se divide en dos grupos: retratos de personajes ilustres y paisajes. Como referente empleaba en unas ocasiones obras famosas que ella interpretaba y en otras, bordados del natural, el sueño de cualquier buena bordadora. Lo más interesante de estas obras es el valor conceptual que tienen: Chopin es un músico que le gusta mucho a su hija, está bordado con su cabello y está dedicado a ella.

La importancia de estas obras radica, no solo en el empleo de una técnica no muy conocida, con unos temas poco usuales para este tipo de obras sino en el hecho de que los retratos estén bordados con pelo de ella misma y de sus hijas y dedicado a sus hijas. Es la integración de un material que produce su propio cuerpo y el de sus hijas, en obras dedicadas a ellas.

Si Trinidad Morcillo hubiese vivido en la actualidad o hubiese vivido en un país en el que se dé más importancia al arte producido por mujeres, podría ser equiparada a una artista tan revolucionaria como lo fue Louise Bourgeois. Al igual que Bourgeois, Trinidad Morcillo empleó materiales propios de su vida (en este caso aún más propios) para representar obras que tienen una gran significación en su historia: no representa un hecho que le aconteció de joven, sino el gusto de sus hijas. Al igual que para la tradición china, su propio cabello es lo mejor que puede entregarles, en este caso no a su prometido, sino a sus hijas. Si Trinidad Morcillo hubiese vivido hoy, habría tenido la oportunidad de exponer en la documenta de Kassel, y no solamente en las exposiciones locales organizadas en Granada.

Trinidad Morcillo, quizás sabiéndolo, quizás no, siguió la máxima del arte desde la Revolución Francesa en un primer momento y tras las nuevas teorías del siglo XX: el arte es igual a la vida del artista y su obra. Con diferente intencionalidad, Trinidad Morcillo estaba haciendo obras similares en cuanto a ideas, que las artistas estadounidenses y europeas de su época.

Hablando del bordado con cabello en España, no debemos olvidar a los artistas que en la actualidad trabajan con el cabello; en este caso vamos a hablar de la artista **Cristina Pérez de Villar**. Esta artista sevillana solamente ha realizado una

obra bordando con cabello, *Airiae*, del 2006. La obra representa unas alas y está bordada con los cabellos canosos de un hombre que tenía que aprender a volar, sobre raso violeta. La artista cuenta que su amada fue recogiendo sus cabellos y con ellos iba bordando un manto. La noche que lo terminó durmió envuelta en manto, apareciendo a la mañana siguiente con dos alas blancas.

Cristina Pérez de Villar no emplea el bordado con cabello de una manera tradicional, sino con una técnica y temática diferentes a las usuales, sin respetar los tratamientos de conservación del cabello que son los que impiden su putrefacción o el ataque de los ácaros. Además, la obra está hecha no con el cabello sano que se corta a propósito para hacer estas obra, o para hacer pelucas, sino con el cabello que se le ha caído a una persona y ha sido cogido del suelo.

**Hu Xiaoyuan** es una artista china de notable proyección internacional, especialmente desde la Documenta de Kassel del 2007, donde expuso la obra *A Keepsake I Cannot Give Away (Un recuerdo que no se puede regalar)* del 2005, bordada con su propio cabello, interpretando la imaginería china tradicional como metáforas de la felicidad y el sexo en contraposición de la soledad y empleando la técnica tradicional de bordado con cabello.

En la obra, compuesta por diez parejas de piezas, emplea tres tipos de materiales: más de diez metros de tela de sarga de seda blanca, como catarsis para librarse de algunos de sus pensamientos y sentimientos; veinte bastidores de bordado antiguos, que representan el tiempo y su sensación y finalmente, su propio cabello, como simbolismo de la constancia y como parte de ella misma que ofrece a los demás, siguiendo la tradición china de que su pelo es lo mejor que puede entregar una mujer a un hombre.

Los bordados representan diez partes de su cuerpo y diez virtudes morales. Todo esto se corresponde con ella misma, y tiene la intención de que con este bordado se cure y tranquilice su corazón.

En cuanto al uso del cabello para bordar Hu Xiaoyuan opina que no se puede trabajar igual que con hilo. Pero que si se trabaja siguiendo sus propias cualidades se puede controlar<sup>5</sup>.

Para finalizar, podríamos decir, que el bordado con cabello, al contrario de lo que nos pueda parecer no es un arte nuevo, ni extraño, ni se encuentra en desuso. El bordado lausín con cabello es un arte con una larga tradición en el mundo en general, y en España en particular. Aunque se está perdiendo la tradición, no está en desuso, ya que podemos encontrar artistas que trabajan esta tradición según los métodos tradicionales y según métodos menos ortodoxos.

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2013

Fecha de aceptación: 27 de noviembre de 2013

---

<sup>5</sup> <http://www.huxiaoyuan.com/entextdetails.aspx?id=15> Consultado el 04-03-2013.



Figura 1. Pañuelo bordado de lausín, autor desconocido, segunda mitad del siglo XIX, legado Díaz Velázquez en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla.



Figura 2. Trinidad Morcillo, autor desconocido, fecha desconocida, familia Alonso Morcillo (imagen cedida por la familia de la autora).





Figura 3. *Chopin*, Trinidad Morcillo, 1966, colección particular. Tiene la inscripción: "Para mi hija Leticia. De su madre, año 1966" (imagen de la autora).



Figura 4. *Chopin* (detalle), Trinidad Morcillo, 1966, colección particular. Tiene la inscripción: "Para mi hija Leticia. De su madre, año 1966" (imagen de la autora).



Figura 5. *Airiae*, Cristina Pérez de Villar, 2006, obra destruida (cortesía de la artista).



Figura 6. *Airiae* (detalle), Cristina Pérez de Villar, 2006, obra destruida (cortesía de la artista).



Figuras 7 y 8. Detalles de *A Keepsake I Cannot Give Away* (Un recuerdo que no se puede regalar), Hu Xiaoyuan, 2005, colección de la autora.